







A jugar. En estos espacios verdes los niños encuentran un lugar ideal para el esparcimiento.

Mendoza se descubre a través de sus plazas

Ellas nos cuentan su historia, muestran el presente y proyectan un futuro que se manifestará en nuevos espacios verdes. Su valor va más allá de lo urbanístico y lo ambiental: son un lugar de encuentro



María Jimena Vicchi Arquitecta-Investigadora (TCAU-FAUD-Universidad de Mendoza)

Todas las plazas tienen características comunes: son espacios abiertos, de reunión y de paso, ámbitos para el desarrollo de la sociabilidad urbana. En nuestra provincia encontramos plazas de todo tipo y rango: las institucionales, las monumentales, las departamentales, las de pueblo, las de barrio, las plazoletas, los paseos.

Todas constituyen un tesoro para el entorno en que se encuentran y para los habitantes que las usan. Las plazas evocan un tiempo y una historia, se identifican con una actividad determinada y dan valor paisajístico y calidad ambiental v urbana al barrio, al pueblo v a la ciudad. En un sentido amplio. identifican a Mendoza dándole un carácter distintivo en sus espacios públicos verdes

Un poco de historia

La mayoría de las plazas de Mendoza son arboladas, pero esto no siempre fue así. Las plazas coloniales eran secas. La primera fue la plaza fundacional Pedro del Castillo, con una gran explanada en la que circulaban carros, desfilaban ejércitos y concurría la gente a realizar actividades sociales y comerciales. Estaba rodeada de los edificios institucionales y casas de mayor jerarquía, el Cabildo y la iglesia matriz, la Compañía de Jesús. El concepto de plaza seca fue cambiando, influenciado por los jardines europeos del siglo XIX y por las teorías higienistas que entraron en vigencia en Mendoza después del terremoto que destruyó la ciudad en el año 1861. Estos principios dieron protagonismo al sol, la brisa y el verde y rigieron la concepción de la "ciudad nueva", en la cual las cinco plazas vinculadas entre sí, con la plaza Independencia en el centro y las cuatro plazas satélites, tienen un protagonismo especial.

Con el tiempo surgieron las plazas departamentales, centros de la composición y la vida de los poblados nuevos. Cada una conserva en su entorno los edificios institucionales de mayor importancia. Lo mismo sucede en las plazas de los pequeños poblados, alrededor de las cuales se encuentran la parroquia, el correo y el Registro Civil.

La evolución de las plazas mendocinas estuvo ligada al crecimiento de las ciudades y asociada a las políticas de urbanización. Tal es el caso de las plazas barriales, muchas de las cuales surgieron a partir de políticas habitacionales que promovieron la construcción de barrios

con equipamiento propio, siendo las plazas parte fundamental del mismo.

Hoy forman parte de una red de espacios públicos llenos de vegetación. Predominan los tradicionales con sus árboles y plantas exóticas, aunque actualmente existe una tendencia creciente a incorporar especies nativas, afines con los criterios de sustentabilidad. La presencia de tanto verde urbano manifiesta la voluntad de Mendoza de ser "ciudad -oasis", una isla de verdor y calidad de vida en medio de su naturaleza desértica que sólo es posible gracias al agua que corre por la red de riego conformada por los canales, las acequias y sus compuertas, constituvendo un patrimonio cultural único que nos identifica.

Visión: voluntad de mirar

Reflexionando sobre las plazas de Mendoza surgen muchos interrogantes sobre ellas... ¿cuáles son?, ¿cuántas? ¿dónde se encuentran?, ¿cómo tener una visión sobre todas ellas?

Alguna vez me dijeron que tener visión es tener la voluntad de mirar. Que siempre conviene hacer una aproximación "a vuelo de pájaro" para comprender la totalidad y desde esa perspectiva comenzar a entender las partes que componen el todo. Siguiendo este sabio consejo, tomé un plano de Mendoza y, ante la imposibilidad de visitar la totalidad de las plazas de la provincia, centré mi atención en un área determinada en la cual identifiqué gran variedad de plazas representativas, para poder luego tener una mirada más cercana a cada una de ellas. En el plano de la ciudad pude ver que las plazas, ya sea las que están dispersas en el ejido urbano o vinculadas por un concepto urbanístico predeterminado, forman parte de una



Honor al Libertador. Uno de los héroes de la Patria, don José de San Martín, le da nombre a una de las plazas principales.